Red Mundial de Oración del Papa



LA COMPASIÓN ACTUALMENTE

«La compasión es la más elevada de todas las virtudes porque no solamente abre a una persona hacia otra, sino también porque la abre hacia la más débil y más necesitada de ayuda. En este sentido constituye una característica esencial de la Divinidad»

Tomás de Aquino

BOLETÍN No. 65/66 **AGOSTO-SEPTIEMBRE 2025**

ÍNDICE

EDITORIAL 3

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE, AGOSTO 2025
"POR LA CONVIVENCIA COMÚN" 5

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE, SEPTIEMBRE 2025
"POR NUESTRA RELACIÓN CON TODA LA CREACIÓN" 7

IMPORTANCIA DE LA COMPASIÓN EN LA SITUACIÓN ACTUAL,
Leonardo Boff 12

COMPRENDER A LOS JÓVENES, ***Antonio Pérez Esclarín*** 16

LEÓN XIV: GOBERNANZA GLOBAL Y VALORES HUMANOS
EN LA ERA DE LA IA 19

DIÁLOGO ENTRE EDUCACIÓN Y FUTURO, ***F. Javier Duplá, SJ***. 23

FORMAR A LOS HIJOS, ***Antonio Pérez Esclarín*** 26

CICLO DE CATEQUESIS - JUBILEO 2025. JESUCRISTO, NUESTRA
ESPERANZA, ***Papa León XIV*** 29

REFLEXIÓN / CONTACTOS 32

ÁLVARO LACASTA S.J.
Director Nacional de la Red Mundial de la Oración del Papa. VENEZUELA

EDITORIAL

Los motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos siempre han dividido a los seres humanos, mucho más en nuestra época en que los contactos son más frecuentes. Si la diferencia en el color de la piel, en el dibujo de los labios o de los ojos lleva a enfrentamientos violentos, quiere decir que el cerebro de los que por eso se enfrentan es muy pequeño. Los enfrentamientos políticos indican que no se comprende la importancia de un modelo social en el cual la autoridad busca el bien común por encima de diferencias y no abusa de su poder. Las guerras por motivos religiosos han sido una vergüenza para las religiones, que muestran su incomprensión de un Dios común para todos los seres humanos y que quiere la paz para todos. Las ideologías como el capitalismo y el socialismo han mostrado sus limitaciones y olvidos del bienestar social cuando han gobernado las naciones. Sólo una democracia real con poderes separados del legislativo, ejecutivo y judicial funciona como es debido.

La historia de Venezuela ha tenido muy pocos períodos en los que una verdadera democracia ha funcionado, lo cual ha llevado

al padecimiento y a la emigración de millones de personas. Roguemos este mes especialmente para que se acabe el túnel de los abusos de todo tipo y veamos la luz de la libertad, de la paz social, del regreso de los emigrados, de la confianza internacional, de salarios y sueldos que permitan vivir como lo merecen todos los seres humanos.

P. Fco. Javier Duplá sj.



INTENCIONES DE ORACIONES DEL SANTO PADRE CONFIADAS A LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN, AGOSTO



POR LA CONVIVENCIA COMÚN

Oremos para que las sociedades en que la convivencia parece más difícil no sucumban a la tentación del enfrentamiento por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos.

"En Venezuela, la convivencia común se refiere a la interacción pacífica, respetuosa y armoniosa entre las personas, en el marco del ordenamiento jurídico. Implica el respeto mutuo, la tolerancia, la solidaridad y la búsqueda de acuerdos para construir una sociedad donde quepan todas las diferencias. La convivencia en Venezuela, sin embargo, ha sido afectada por la crisis económica y política, lo que ha dificultado la construcción de una sociedad basada en la paz y el entendimiento."

Aspectos claves de la convivencia común en Venezuela:

Respeto y tolerancia:

· Reconocer y valorar las diferencias individuales y opiniones diversas, evitando la discriminación y la exclusión.

Cumplimiento de normas:

· Apegarse a las leyes y normas establecidas como base para una convivencia productiva y pacífica.

Solidaridad y cooperación:

· Actuar en beneficio de la comunidad, promoviendo el bienestar colectivo y la ayuda mutua.

Diálogo y participación:

· Buscar soluciones a través del diálogo constructivo y la participación activa de todos los sectores de la sociedad.

Prevención de la violencia:

· Promover una cultura de paz y erradicar la violencia en todas sus formas, incluyendo la violencia política y el odio.

Desafíos para la convivencia en Venezuela:

· La polarización política y la falta de confianza entre los diferentes grupos sociales dificultan la construcción de acuerdos.

· La crisis económica y social ha generado tensión y conflictos en la convivencia cotidiana.

· La falta de oportunidades y la desigualdad social pueden generar resentimiento y frustración, afectando la convivencia.

(Wikipedia)





Oremos para que, inspirados por San Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

Altísimo y omnipotente buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas.

Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,

y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán. Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

Ay de aquellos que mueran en pecado mortal.

Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

(*Cántico de las creaturas de San Francisco de Asís*)

El nombre de san Francisco de Asís está ligado en la mayor parte de nuestros contemporáneos, cristianos o no, a la fraternización universal y a la armonía con la naturaleza. Esta visión tiene evidentemente mucho que ver con un cierto romanticismo ambiental también en nuestros días. Esto explica -parcialmente, sin duda- por qué la popularidad de san Francisco es todavía tan grande. Ciertamente, lo ha sido siempre. Y actualmente está experimentando una renovación incuestionable. Por otro lado, hay algunas cosas que han contribuido a aumentar esa popularidad; en particular, la expansión de movimientos como el escultismo, con su educación basada en el contacto con la naturaleza y la

fraternización entre todos sus integrantes. Y no hay que olvidar que san Francisco es el patrón de los "lobatos" (8-12 años).

Todos los que hoy sueñan con una vuelta a la naturaleza simpatizan de entrada con la figura de san Francisco y con los movimientos ecologistas, y se remiten a él. El mismo Juan Pablo II lo ha proclamado Patrón celestial de todos los ecologistas al inicio de su Pontificado, el 9 de noviembre de 1979. Y en el encuentro de todas las Religiones en Asís (27 de octubre de 1986), convocado por él mismo, el Papa ha remarcado nuevamente el impacto de la personalidad de san Francisco como hombre de paz y fraternidad; la misma invocación de su nombre favorece la armonía entre los seres más diferentes y aun las corrientes de pensamiento más opuestas. (…)

Así, el respeto por la creación es primero respeto por la obra divina en la que discierne a su autor a través de sus manifestaciones, aun las más insignificantes. El universo tiene un sentido, porque tiene un autor; y en la palabra "obrero" Francisco no podría ver a un simple industrioso, sino a un artista que ha actuado movido por amor. Al crear el mundo, el Padre ha exteriorizado sus propios dones, y ha permitido al hombre conocer una parcela de la Belleza divina a través de obras buenas y bellas. El hombre se reconoce como criatura; Francisco experimenta ante todo una gran humildad y una capacidad particular para entrar en comunión fraterna y gozosa con las demás criaturas.

(*San Francisco de Asís y la Creación, Gerard Guit*)

Comentario Pastoral

¿Qué es lo más opuesto a la creación? La avaricia de las grandes empresas que talan bosques, contaminan ríos con mercurio para buscar oro, echan a la atmósfera millones de metros cúbicos de dióxido y monóxido de carbono. ¿Qué es lo más opuesto a la creación? La suciedad de los que arrojan a la basura bolsas de plástico que podrían ser recicladas y que en el mar matan a muchos peces. ¿Qué es lo más opuesto a la creación? La indiferencia ante la belleza de paisajes, de montañas y playas, de bosques y campos, de ríos y aguas marinas. Muchos seres humanos tienen ojos, pero no ven, tienen oídos, pero no oyen, tienen manos, pero destruyen con ellas.

Somos dependientes de la creación: esto hay que inculcarlo a los niños desde pequeños. Ella nos lo da todo: alimento, abrigo, protección, vivienda, salud, alegría y ganas de vivir. Somos 8 mil millones de seres humanos y de nosotros depende que esta naturaleza creada, este regalo de Dios al ser humano, se conserve o se pierda. Dentro de 50 años ¿seguirá la Tierra existiendo como un maravilloso planeta? Depende de lo que hagamos ahora, de cómo tratemos este regalo que Dios nos sigue dando cada día que pasa.

Los animales cercanos a nosotros, como lo son los animales domésticos, aprovechan la naturaleza y no la destruyen. Hasta las mascotas llega el "sentido común" de cuidar el medio ambiente.

San Francisco no tuvo buena salud. En 1224 san Francisco estaba enfermo de la vista y pocos años después no podía caminar. Como dice Guitton "En medio de tantas tribulaciones Francisco

tiene compasión de su propio cuerpo, e invoca al Señor que le dé fuerzas para sobrellevarlo con paciencia. (…) Francisco era también músico. Compuso no solamente las palabras, sino la melodía de su canto y él mismo lo enseñó a sus compañeros. ¡Cómo lamentamos hoy no conocer este documento único, y de tal maestro que seguramente nos habría reservado algunas sorpresas!".

En este mes de vacaciones escolares, en el que muchos viajan dentro y fuera del país, tenemos que rezar con alegría por el gran regalo que Dios nos ha dado y tenemos que pedirle que nos ilumine para conservarlo en esta y en las generaciones que vendrán.

P. Fco. Javier Duplá sj.



IMPORTANCIA DE LA COMPASIÓN EN LA SITUACIÓN ACTUAL



En los días actuales estamos presenciando guerras en muchos países, especialmente en la Franja de Gaza donde se está produciendo uno de los mayores genocidios de la historia presente, en la guerra en Ucrania en la cual están muriendo especialmente muchos miles de jóvenes bajo el ataque imparable de Rusia, y así en otros lugares, en particular en África.

Cómo no indignarse contra el genocidio de miles de niños inocentes que no tienen nada que ver con la guerra que Israel lleva a cabo contra Hamas, alcanzando indiscriminadamente a toda la población de la Franja de Gaza con el objetivo de exterminar especialmente a niños y jóvenes que en el futuro podrían estar en contra del Estado de Israel.

La ética para ser plenamente humana necesita incorporar la compasión. Hay mucho sufrimiento en la historia, demasiada sangre en nuestros caminos y una soledad interminable de millones y millones de personas, que cargan solas en su corazón la cruz de la injusticia, de la incomprensión y de la amargura. El *ethos* que se compadece quiere

incluir a todos ellos en el "ethos" planetario, es decir, en la Casa Común en la cual hay acogida y las lágrimas pueden ser lloradas sin vergüenza o enjugadas cariñosamente.

La compasión es la ética natural de los trabajadores de la salud, especialmente de aquellos que asumen el servicio de los cuidados paliativos, que ahora se ha aprobado realizar a través del Sistema Único de Salud (SUS). El movimiento nacional Premier Cuidados Paliativos, promovido por el generoso Dr. Samir Salman de São Paulo superintendente del Instituto Premier, involucra a cientos de médicos, médicas y personal de enfermería que han asumido la práctica de los cuidados paliativos.

Para Tomás de Aquino "la compasión es la más elevada de todas las virtudes porque no solamente abre a una persona hacia otra, sino también porque la abre hacia la más débil y más necesitada de ayuda. En este sentido constituye una característica esencial de la Divinidad" (S.Theologica II.q.30 a.4 c).

Pero primero conviene hacer una depuración del lenguaje pues en la comprensión común la compasión tiene connotaciones peyorativas. Tener compasión significa apiadarse del otro, porque se le considera desamparado, sin energía interior para erguirse. Supone la actitud de alguien que mira desde arriba hacia abajo, humillándolo.

En el cristianismo de los orígenes sin embargo, *com-pasión* era sinónimo de misericordia, esa actitud generosa que quiere compartir el padecimiento del otro y no dejarlo solo en su dolor. Eso no es hacer "caridad", criticada por el poeta cantautor argentino Atahualpa Yupanqui: "desprecio la caridad por la vergüenza que encierra; soy como el león de la sierra, vivo y muero en soledad". Por el contrario, los seres humanos por lo general suelen estar acompañados al final de sus vidas por personas queridas que los rodean de cuidados paliativos.

En el budismo la compasión se considera la virtud personal de Buda. Por eso es central y se conecta con la pregunta que dio origen al budismo como camino espiritual: "¿cuál es el mejor medio para liberarnos del sufrimiento?" La respuesta de Buda fue: "por la *com-pasión*, por la *com-pasión* infinita".

El Dalai Lama actualiza esa respuesta de esta forma: "ayuda a los demás siempre que puedas y si no puedes no los perjudiques, y ten siempre compasión".

"ayuda a los demás siempre que puedas y si no puedes no los perjudiques, y ten siempre compasión"

Dos virtudes realizan la compasión: el *desapego* y el *cuidado*. Por el *desapego* renunciamos a cualquier sentimiento de superioridad frente al otro y lo respetamos así como es. Por el *cuidado* nos aproximamos de él y velamos por su bienestar socorriéndolo en el sufrimiento.

La compasión tal vez sea la mayor contribución ética y espiritual que Oriente ha dado a la cultura mundial. Lo que hace que el sufrimiento sea penoso no es tanto el sufrimiento mismo sino el vivirlo en soledad. El budismo y también el cristianismo convocan a establecer una comunión en el sufrimiento para que nadie esté solo y desamparado en su dolor.

La gran vergüenza es constatar que los países europeos, de raíz cristiana, creadores de los derechos humanos y de la idea de democracia, apoyan la guerra genocida de Netanyahu contra Hamas y el pueblo palestino.

Igual que el amor y el cuidado, la compasión tiene un campo de realización ilimitado. No se restringe solo a los seres humanos, sino a todos los seres vivos y al cosmos. El ideal budista y franciscano de compasión nos enseña cómo relacionarnos adecuadamente con la comunidad de vida: primero respetar a cada ser en su alteridad, después establecer un lazo de afecto con él, cuidarlo y especialmente

regenerar a aquellos seres que sufren o están en peligro de extinción. Sólo entonces podemos beneficiarnos de sus dones, con justa medida y con responsabilidad, de acuerdo con lo que necesitamos para vivir de forma suficiente y decente.

Ante tantos padecimientos de la humanidad y agresiones sistemáticas a la Madre Tierra la compasión es un imperativo humanístico y ético.

Leonardo Boff

ha escrito con Werner Müller *El principio de compasión y de cuidado*, Vozes 2000; *La justa medida: cómo equilibrar el planeta Tierra,* Vozes 2023.



COMPRENDER A LOS JÓVENES



En estos tiempos tan inciertos y problemáticos, en los que es muy difícil ser un joven auténtico, pues viven bombardeados por propuestas superficiales, egoístas y banales, ven cómo se pisotean los valores esenciales y en que muchos no le ven sentido a la educación, es urgente que nos esforcemos en comprender mejor a los jóvenes para ayudarles a encontrar un sentido a sus vidas y gestar, con ellos, una educación que responda a sus intereses, necesidades e inquietudes.

Es necesario insistir por activa y por pasiva en la necesidad de que niños y jóvenes encuentren tanto en el hogar como en la escuela un clima de aceptación y cariño que los lleve a aceptarse y quererse, pues sólo así serán capaces de aceptar y querer a los demás. El amor es un éxodo permanente del yo, encerrado en sí mismo, hacia una liberación que se convierte en un don de sí a favor del otro. La superación de la infancia consiste precisamente en convertir la necesidad de amor en capacidad de amar. El niño poco a poco está en condiciones de salir de sí mismo y abrirse a los demás. Primero a los amigos, después a las personas de otro sexo, de las que comenzará a sentirse atraído con una fuerza insospechada. Es como si se sintiera

invadido por otra persona, como si dentro de su corazón empezara a latir otro corazón. De ahí la necesidad de una educación cercana, que los acompañe y guíe en esos tiempos turbulentos de la adolescencia.

La adolescencia suele ser una etapa difícil, más para los padres que para los propios adolescentes. Son momentos de grandes cambios en lo físico, social, psicológico, moral, afectivo. El adolescente siente que ya no es niño y necesita demostrárselo y demostrarlo a los demás. Por ello, se enfada cuando se siente tratado como niño, y busca también distanciarse de los adultos, a los que ve como unas personas exigentes, insoportables y aburridas. Si como niño se esforzaba por complacer a sus padres y maestros y le proporcionaba una gran seguridad hacer lo que ellos le pedían; ahora busca su independencia y se rebela contra toda imposición o incluso todo consejo.\

Jóvenes incomprendidos

El adolescente, que no se comprende a sí mismo, se siente incomprendido por los demás y maltratado. Puede pasar en escasos momentos de la euforia al llanto, del gozo al aburrimiento, del interés al fastidio, y tiende a aislarse de un mundo que no comprende ni acepta mediante la música, las fiestas, los celulares, el internet e incluso algunos con las drogas o el alcohol. Si ha crecido en un ambiente de meros mimos y caprichos, donde todo se le permitía y nada se le exigía, tenderá a ser un adolescente caprichoso, frívolo, inconstante, incapaz de la menor renuncia, violento incluso contra sus padres o profesores, cuando tratan de ponerle límites o no le conceden sus exigencias. De hecho, es creciente la preocupación en muchos países del incremento de la violencia de los hijos contra los padres y de los alumnos contra los profesores, y crece silvestre la violencia de las bandas juveniles.

Como el adolescente necesita autoafirmarse, buscará llamar la atención y para ello se esforzará por ser "el más" en algún aspecto: el más guapo, el más grosero, el más gracioso, el más atrevido, el

más violento, el que se peina de un modo más llamativo, el que tiene el celular más moderno, o los zapatos último modelo. Muy inseguro individualmente, buscará su seguridad en el grupo, en la pandilla, o en los objetos de marca…

El mundo imaginario

Hoy, cada vez más, los adolescentes tienden a vivir en un mundo imaginario y virtual (videojuegos e Internet) sin mucho contacto con la realidad que les deprime. Los medios tecnológicos están sustituyendo el encuentro personal por encuentros virtuales y convierten el espacio doméstico en el más amplio territorio virtual: aquel al que, como afirma Virilo, "todo llega sin que haya que salir". Estamos ante nuevos modos de estar juntos. Los ingenieros de lo urbano ya no están interesados en cuerpos reunidos sino en cuerpos interconectados. Ya no necesitamos salir de la casa para reunirnos y conversar, para enamorarnos e incluso hacer el amor. De hecho, los jóvenes están creciendo en una sociedad supererotizada de fuerte exhibicionismo sexual donde impera la pornografía y la reducción de lo erótico a mera genitalidad, que condiciona fuertemente el surgimiento de una sexualidad madura y responsable. Por ello, muchos viven una vida afectiva y sexual fragmentada y tienen serias dificultades para asumir compromisos definitivos y para abrirse a una relación de encuentro profundo con el otro, lo que contribuye a ahondar cada vez más la crisis de la familia y subraya la urgente necesidad de aprender a amar para poder ser creadores de relaciones y de vida.

Antonio Pérez Esclarín



LEÓN XIV: GOBERNANZA GLOBAL Y VALORES HUMANOS EN LA ERA DE LA IA



En un contexto marcado por avances tecnológicos sin precedentes, el Papa León XIV ha hecho un llamado a la reflexión sobre el impacto de la Inteligencia Artificial (IA) en la humanidad y la necesidad urgente de establecer una gobernanza global que priorice los valores éticos y sociales. Este mensaje, firmado por el Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano, fue presentado durante la Cumbre "AI for Good 2025" en Ginebra, organizada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en colaboración con agencias de las Naciones Unidas y el Gobierno suizo.

El evento, que reunió a expertos de todo el mundo, incluyó ponencias, paneles y talleres enfocados en cómo integrar la IA en soluciones para los desafíos globales. Desde la educación hasta la salud, pasando por el trabajo y las comunicaciones, el impacto de esta tecnología es innegable. No obstante, León XIV subrayó que su desarrollo debe estar acompañado por un compromiso ético que garantice que siga siendo una herramienta al servicio de toda la humanidad.

La revolución digital: una encrucijada para la humanidad

El Pontífice destacó que la humanidad enfrenta una "transformación trascendental" con la revolución digital impulsada por la IA. Aunque esta tecnología puede realizar tareas con rapidez y eficiencia extraordinarias, no puede replicar el discernimiento moral ni establecer relaciones auténticamente humanas. Para León XIV, el desafío radica en encontrar un equilibrio entre su capacidad técnica y su impacto en los valores fundamentales de las sociedades.

En su mensaje, el Papa instó a reflexionar sobre las implicaciones antropológicas y éticas de la IA. "No podemos ignorar los valores en juego ni los deberes necesarios para protegerlos", afirmó. En este sentido, propuso que el desarrollo tecnológico se guíe por principios que promuevan la fraternidad y el diálogo, evitando que las decisiones algorítmicas desplacen la responsabilidad humana.

Conectando a la familia humana

León XIV aprovechó la ocasión para felicitar a la UIT por su 160.° aniversario y su labor en la promoción de la cooperación global en tecnologías de comunicación. Sin embargo, recordó que aún existen grandes desafíos por resolver, como el acceso limitado a estas tecnologías en zonas rurales y de bajos ingresos. Según datos recientes, cerca de 2.600 millones de personas carecen de acceso a sistemas digitales básicos.

El Papa subrayó que conectar a la familia humana no solo implica avances tecnológicos, sino también un compromiso ético que garantice que nadie quede excluido. Este enfoque busca cerrar brechas y promover un desarrollo más equitativo en todo el mundo.

IA: ¿Horizontes de igualdad o conflictos?

Durante su intervención en otra conferencia reciente sobre Inteligencia Artificial, Ética y Gobierno Corporativo, León XIV

advirtió que la IA puede abrir nuevos horizontes de igualdad o, por el contrario, fomentar conflictos si no se regula adecuadamente. "La responsabilidad del uso ético de estos sistemas recae principalmente en los desarrolladores y administradores, pero también en cada usuario", señaló.

En este sentido, hizo un llamado a establecer marcos normativos que sitúen a la persona humana en el centro del desarrollo tecnológico. Para ello, propuso ir más allá de los criterios de utilidad y eficiencia, promoviendo una gobernanza basada en el reconocimiento compartido de la dignidad intrínseca y las libertades fundamentales.

La tranquilidad del orden: un horizonte ético

León XIV también recurrió al concepto de *tranquillitas ordinis* —la "tranquilidad del orden"— desarrollado por san Agustín en *De Civitate Dei*. Este principio, según el Papa, debe ser un horizonte constante para construir sociedades más humanas, pacíficas y justas. La IA, si se utiliza con responsabilidad, puede ser una herramienta poderosa para alcanzar este objetivo y promover un desarrollo integral al servicio del bien común.

Un desafío para nuestra misión

El impacto de la IA no solo se limita a cuestiones técnicas o éticas; también plantea interrogantes sobre el papel de la humanidad en el mundo actual. El Padre Rapacioli, recientemente elegido director del Pontificio Instituto Misiones Extranjeras, afirmó que la IA representa un reto para su misión y para la Iglesia en general. "Nos obliga a reflexionar sobre lo que significa ser humano y cómo podemos adaptar nuestra labor pastoral y social a esta nueva realidad", comentó durante una asamblea del instituto.

Un llamado global

El mensaje del Papa León XIV resuena como un llamado global para garantizar que el avance tecnológico no desplace los valores

fundamentales que definen a las sociedades humanas. En un mundo cada vez más interconectado, donde las decisiones algorítmicas pueden influir significativamente en nuestras vidas, es crucial establecer marcos éticos sólidos y promover una gobernanza inclusiva que priorice el bienestar colectivo.

La era de la Inteligencia Artificial ofrece oportunidades sin precedentes para resolver problemas globales, pero también plantea riesgos significativos si se utiliza sin discernimiento. En palabras del Pontífice: "El desarrollo tecnológico debe ir acompañado del respeto por los valores humanos y sociales". Solo así será posible construir un futuro donde la tecnología esté verdaderamente al servicio de toda la humanidad.

Versión de nota de *Vatican News.*



DIÁLOGO ENTRE EDUCACIÓN Y FUTURO



Lo han hecho siempre, a veces animosos, a veces de mala gana. La educación siempre inicia el diálogo: –¡Eh, tú, futuro! No te me escondas que te adivino presente. De mi salud y bienestar depende que tú seas robusto, positivo, acogedor, bueno para los que vendrán. Yo tengo la facultad de modelarte y siempre quiero hacerlo bien–. El futuro tiene un rostro indefinido, pero no indefinible: sus rasgos dependen en buena parte de la educación que hayan tenido los que ahora son niños y jóvenes, e incluso de los que están por nacer. Podríamos definir la educación como la Picasso del futuro.

El futuro se estremece y reclama a la educación: –¡Eh, tú, educación! Si dependo de ti como dices, tú tienes que cambiar en muchos lugares. Creo que no lo estás haciendo bien–. Veo que enseñas lo que no se debe y no enseñas lo que se debe. ¿Sabes a qué me refiero? En algunas escuelas les preguntan a los alumnos de 4 o 5 años si quieren ser niñas y a las niñas si quieren ser niños. A los niños de esa edad les parecerá un juego divertido cambiarse de sexo, porque a esa edad no pueden ver eso sino como un juego. Pero si tienen unos maestros o unos padres locos, puede ser que les inyecten hormonas del sexo contrario, aunque eso vaya en contra de su salud física y mental.

En Venezuela el Ministerio de Educación (?) está distribuyendo material llamado "Experimentar y descubrir", donde a los niños les ponen atuendos femeninos en un salón y le dicen que se ve muy bien y que, si quiere ser una niña, ¡le ayudarán a serlo!!! La ideología de género quiere propagar una manera de ver distorsionada, que atenta contra la familia y en definitiva contra la sociedad en general. Esa ideología dice que un niño que se siente niña, aunque tenga órganos sexuales masculinos es una niña en cuerpo de varón. Cuando llegue a la adolescencia y se activen sus hormonas masculinas ¿cómo tratará de frenarlas o combatirlas?, ¿cómo verá y tratará a sus hermanos, primos y otros adolescentes normales? Si en el hogar se combaten esas aberraciones, no tendrán ese tipo de problemas los hijos.

Como dice muy bien Antonio Pérez Esclarín: "Los padres deben empezar por comprender que los hijos son su negocio más importante, y que, si salen buenos, la responsabilidad es en un alto porcentaje suya, y si salen torcidos, también. La mayor parte de los problemas de afuera, tienen su origen en el hogar. Si los hijos son respetados, queridos, y viven en un ambiente de colaboración, cariño, exigencia, responsabilidad, honestidad y alegría, difícilmente caerán en las garras de la droga, la violencia, la delincuencia, el alcohol, la anorexia, la depresión…" ("Formar a los hijos", 16/06/2025)

¿Qué hubiera pasado con Luis Gonzaga, Juan Bosco, Teresa de Lisieux, José Gregorio Hernández, Carmen Rendiles, Carlo Acutis, y un largo etcétera, si hubieran recibido una educación tan aberrante como la descrita arriba?

"Hay que escuchar a los niños", dice la gran educadora Luisa Pernalete. En una escuela de Fe y Alegría en Barquisimeto, fue a conversar con pequeños y pequeñas de primaria: "Las niñas de tercer grado, fueron muy lindas. Pidieron salud y paz, para sus familias y para la comunidad. Cuando les preguntamos qué pedirían al alcalde o al gobernador si pudieran hablar con alguno de ellos, una dijo rápido. "pediría que arreglara las cloacas de la calle donde vivimos, llevan tiempo desbordadas, el olor es terrible". Otra dijo que

les pediría que ayudaran a unas familias a arreglar sus casas porque estaban muy mal y podían caerse. También dijeron que les pedirían que dieran de comer a niños que no comen todos los días. Ninguna pidió juguetes. Ni teléfonos ni tabletas. Cuando le preguntamos qué pedirían a sus padres, una dijo que pediría que los padres siempre pudieran acompañar a sus hijos, pues conoce amiguitas cuyos padres se han ido y se han quedado con sus abuelas," y aunque mandan dinero, no es lo mismo". Todas dijeron tener familiares cercanos que se han ido." (8/7/2024)

Esto me gusta más, dijo el futuro ante estas historias. Si así van a educar en Venezuela, mi futuro será mucho mejor que el presente actual. Me apunto a esa educación.

F. Javier Duplá, sj



FORMAR A LOS HIJOS



La celebración del Día del Padre me brinda la oportunidad de insistir una vez más en la necesidad de considerar a los padres como los primeros y principales educadores y a la familia como la escuela más importante. En mis conferencias a padres y madres, suelen ser frecuentes las personas (por lo general, señoras) que preguntan o comentan alarmadas: "¿Qué mundo les vamos a dejar a nuestros hijos"? Las ya entradas en años, como saben que sus hijos están ya creciditos y se defienden por sí solos, suelen preguntar más bien, pero siempre con la misma preocupación: "¿Qué mundo le vamos a dejar a los nietos?" Yo les suelo decir con cierta sonrisa que "la pregunta debería ser más bien ¿qué hijos o nietos le vamos a dejar a nuestro mundo? Yo siempre he trabajado y me he esforzado para que mis hijos y, en lo posible, todos los hijos del mundo, sean responsables, honrados, sinceros, leales, generosos, lo que por ahí se llama "buena gente". Porque si son buena gente, harán un mundo bueno. Y creo que, al menos con mis hijos, lo he logrado y estoy muy orgulloso de ellos. Nunca me han ocasionado problemas o disgustos serios, han sido muy buenos estudiantes, y después profesionales

exitosos, muy responsables y honestos, y, lo más importante de todo, siguen en Venezuela y creo que son felices.

¿La fórmula?: Tratar en lo posible, y muy consciente de que vivimos otros tiempos, de cultivar en ellos los valores que me enseñaron mis padres. Yo estoy muy feliz y agradecido de la formación que me dieron. Fueron un ejemplo de trabajo, honradez, austeridad, previsión y generosidad. Además, se querían mucho y me hicieron comprender que la mejor herencia que los padres pueden dejar a sus hijos es el recuerdo de unos padres que se respetaban y querían. Pertenecieron a una generación que consideraba al trabajo como una oportunidad para progresar, como la puerta que les abría a un futuro mejor. Sabían que el esfuerzo tiene su recompensa y la honradez y la sinceridad formaban parte del patrimonio de la familia. Vivían con austeridad, compraban las cosas necesarias cuando podían, siempre al contado, nunca a crédito. Si no tenían el dinero, simplemente no compraban. Trataban de ahorrar cuando podían, para un futuro siempre incierto, plagado de posibles enfermedades o problemas. Tenían además muy claro que lo mejor que podían hacer por nosotros, sus hijos, era brindarnos una buena educación y se esforzaron y sacrificaron por proporcionárnosla, aunque les suponía serias cargas económicas.

Por ello, mi esposa y yo, en primer lugar, hemos tratado de comprendernos y querernos cada vez más y comprobamos todos los días la alegría y felicidad que ello les proporciona a nuestros hijos. Nos esforzamos también por quererlos mucho y tratamos de darles, sobre todo con nuestro ejemplo, una buena formación. No meramente una buena formación intelectual, tarea que le toca fundamentalmente a los centros educativos (escuelas, colegios y universidades), sino sobre todo, una buena educación moral, lo que nos toca, fundamentalmente a los padres.

Es muy fácil andar por el mundo quejándose de lo mal que está o proclamar ingenua y cínicamente que estamos construyendo una

revolución que va a transformar la humanidad, y echarle la culpa de los problemas siempre a otros., Pero nada de ello, ni la queja ni la promesa falsa, ni la irresponsabilidad van a servir mucho si no empezamos a construir ese mundo nuevo en el hogar.

Los padres deben empezar por comprender que los hijos son su negocio más importante, y que si salen buenos, la responsabilidad es en un alto porcentaje suya, y si salen torcidos, también. La mayor parte de los problemas de afuera, tienen su origen en el hogar. Si los hijos son respetados, queridos, y viven en un ambiente de colaboración, cariño, exigencia, responsabilidad, honestidad y alegría, difícilmente caerán en las garras de la droga, la violencia, la delincuencia, el alcohol, la anorexia, la depresión… Yo sé que vivimos tiempos muy difíciles, que cada día se vuelve más cuesta arriba sobrevivir dignamente en Venezuela, que los padres llegamos cansados al hogar, que cada día debemos combatir la amenaza de la desesperanza y el miedo, que no vislumbramos un futuro promisor cercano, que ciertamente los tiempos han cambiado mucho, que la autoridad les suena a muchos como algo pasado de moda, que el tiempo de la familia lo ocupa hoy el televisor y los aparatos electrónicos… **Sí, sé todo eso y mucho más. Pero no vaya a ser que, por saberlo todo, NO HAGAMOS NADA**.

Antonio Pérez Esclarín





Ciclo de catequesis - Jubileo 2025. Jesucristo, nuestra esperanza. III. La Pascua de Jesús. 1. La preparación de la cena. «Prepárennos allí lo necesario» (Mc 14,15)

Queridos hermanos y hermanas,

Seguimos nuestro camino jubilar al descubrimiento del rostro de Cristo, en el que nuestra esperanza toma forma y consistencia. Hoy comenzamos a reflexionar sobre el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Iniciemos meditando una palabra que parece sencilla, pero que custodia un secreto precioso de la vida cristiana: preparar.

En el Evangelio de Marcos se cuenta que «el primer día de la fiesta de los panes Acimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?''». (Mc 14,12). Es una pregunta práctica, pero también cargada de expectación. Los discípulos intuyen que algo importante está a punto de suceder, pero no conocen los detalles. La respuesta de Jesús parece casi un enigma: «Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua.» (v. 13). Los

detalles se vuelven simbólicos: un hombre que lleva un cántaro —gesto habitualmente femenino en aquella época—, una sala en el piso superior ya preparada, un dueño de la casa desconocido. Es como si todas las cosas hubieran sido preparadas de antemano. De hecho, así es. En este episodio, el Evangelio nos revela que el amor no es fruto del azar, sino de una elección consciente. No se trata de una simple reacción, sino de una decisión que requiere preparación. Jesús no afronta su pasión por fatalidad, sino por fidelidad a un camino acogido y recorrido con libertad y cuidado. Esto es lo que nos consuela: saber que el don de su vida nace de una intención profunda, no de un impulso repentino.

Esa «sala en el piso superior ya preparada» nos dice que Dios siempre nos precede. Incluso antes de que nos demos cuenta de que necesitamos acogida, el Señor ya ha preparado para nosotros un espacio donde reconocernos y sentirnos sus amigos. Este lugar es, en el fondo, nuestro corazón: una "sala" que puede parecer vacía, pero que solo espera ser reconocida, llenada y custodiada. La Pascua, que los discípulos deben preparar, está en realidad ya preparada en el corazón de Jesús. Es Él quien lo ha pensado todo, dispuesto todo, decidido todo. Sin embargo, pide a sus amigos que hagan su parte. Esto nos enseña algo esencial para nuestra vida espiritual: la gracia no elimina nuestra libertad, sino que la despierta. El don de Dios no anula nuestra responsabilidad, sino que la hace fecunda.

la gracia no elimina nuestra libertad, sino que la despierta

Hoy, como entonces, hay una cena que preparar. No se trata solo de la liturgia, sino de nuestra disponibilidad a entrar en un gesto que nos supera. La Eucaristía no se celebra solo en el altar, sino también en la vida cotidiana, donde es posible vivir todo como ofrenda y acción de gracias. Prepararse para celebrar esta acción de gracias no

significa hacer más, sino dejar espacio. Significa quitar lo que estorba, rebajar las pretensiones, dejar de cultivar expectativas irreales. Con demasiada frecuencia, de hecho, confundimos los preparativos con las ilusiones. Las ilusiones nos distraen, los preparativos nos orientan. Las ilusiones buscan un resultado, los preparativos hacen posible un encuentro. El amor verdadero —nos recuerda el Evangelio— se da incluso antes de ser correspondido. Es un don anticipado. No se basa en lo que recibe, sino en lo que desea ofrecer. Es lo que Jesús vivió con los suyos: mientras ellos aún no entendían, mientras uno estaba a punto de traicionarlo y otro de renegar de él, Él preparaba una cena de comunión para todos.

Queridos hermanos y hermanas, también nosotros estamos invitados a «preparar la Pascua» del Señor. No solo la litúrgica, sino también la de nuestra vida. Cada gesto de disponibilidad, cada acto gratuito, cada perdón ofrecido por adelantado, cada esfuerzo aceptado con paciencia es una forma de preparar un lugar donde Dios puede habitar. Podemos entonces preguntarnos: ¿qué espacios de mi vida necesito reordenar para que estén listos para acoger al Señor? ¿Qué significa para mí hoy «preparar»? Quizás renunciar a una pretensión, dejar de esperar que el otro cambie, dar el primer paso. Quizás escuchar más, obrar menos o aprender a confiar en lo que ya está dispuesto.

Si acogemos la invitación a preparar el lugar de la comunión con Dios y entre nosotros, descubrimos que estamos rodeados de signos, encuentros, palabras que nos orientan hacia esa sala, espaciosa y ya preparada, en la que se celebra incesantemente el misterio de un amor infinito, que nos sostiene y siempre nos precede. Que el Señor nos conceda ser humildes preparadores de su presencia. Y, en esta disponibilidad cotidiana, crezca también en nosotros esa confianza serena que nos permite afrontar todo con el corazón libre. Porque donde se ha preparado el amor, la vida puede realmente florecer.

La Compasión tal vez sea la mayor contribución ética y espiritual que Oriente ha dado a la cultura mundial. Lo que hace que el sufrimiento sea penoso no es tanto el sufrimiento mismo sino el vivirlo en soledad. El budismo y también el cristianismo convocan a establecer una comunión en el sufrimiento para que nadie esté solo y desamparado en su dolor.

Leonardo Boff

RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA
Secretariado Nacional del Apostolado de la Oración

http://apostolado.org.ve/

@aposvenezuela

@aposvenezuela

www.facebook.com/apostoladovenezuela

E-mail: aporlacasta@hotmail.com
Residencia de Jesuitas, Iglesia de San Francisco,
El Silencio, Esq. Pajaritos. Caracas.

Teléfonos
Oficina 0212-832 2024 Residencia 0212-482 2442

Horario de oficina
de lunes a viernes de 9:00 am a 11:30 am

Coordinación: Leida Machado | Diseño gráfico: María Elena Ayala
Director de la Web: Humberto Santos Mijares